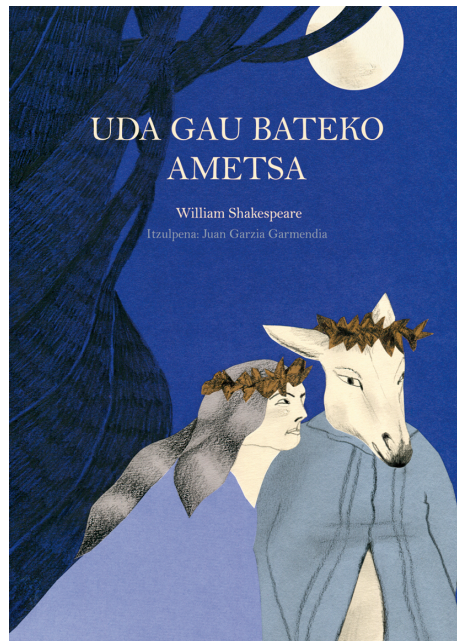


Uda-gau bateko ametsa,
nueva traducción al euskera de la comedia
A Midsummer Night's Dream de Shakespeare



Con motivo del Día Internacional del Euskera, el 3 de diciembre, la Asociación de Traductores, Intérpretes y Correctores de Lengua Vasca EIZIE publica en la red una nueva traducción al euskera de la comedia *A Midsummer Night's Dream* de Shakespeare. Llega así a su culminación el programa "[Nueva vida para el Sueño de Shakespeare](#)", organizado por DSS2016 y EIZIE en torno a *Uda-gau bateko ametsa*.

El autor de la traducción es Juan Garzia Garmendia, que fue elegido por DSS2016 para este cometido, pues no en vano había realizado anteriormente unas excelentes traducciones de *Hamlet* y los *Sonetos* del genio inglés. A fin de socializar el propio proceso de traducción, DSS2016 y EIZIE firmaron un convenio, en el cual se enmarca

el programa aludido, conformado por una serie de actos en torno a la traducción, que se han desarrollado durante este otoño. El acto que pone fin al programa es precisamente esta publicación digital de *Uda-gau bateko ametsa* en la página web de EIZIE (www.eizie.org).

Dos Sueños precursores

No es la única traducción de dicha obra al euskera. Anteriormente, otros dos traductores, Bingen Ametzaga y Bedita Larrakoetxea, habían hecho sendas versiones de la comedia en los años cincuenta del pasado siglo. El pasado 20 de noviembre, durante el acto "[Tres Sueños de Shakespeare en euskera](#)", tuvimos ocasión de conocer diversos aspectos de dichas versiones. La profesora de la UPV/EHU Eli Manterola abordó la traducción de Ametzaga, mientras que el traductor Karlos del Olmo analizó el trabajo de Larrakoetxea.

Bingen Ametzaga tradujo en total cuatro piezas de Shakespeare: *Macbeth*, *Hamlet* y *Julius Caesar*, además la comedia que nos ocupa. De todas ellas, la única editada hasta el momento es *Hamlet*. Precisamente dentro del convenio firmado con DSS2016, la asociación EIZIE tiene la intención de publicar en 2015, en formato libro, *Uda gau bateko ametsa* de Bingen Ametzaga.

En cuanto a Bedita Larrakoetxea, tradujo y publicó todas las piezas teatrales de Shakespeare, un trabajo que realizó en muy pocos años.

El trabajo realizado por ambos antecesores es asombroso, teniendo en cuenta la escasez de medios con que contaban. No es fácil imaginar hoy en día lo difícil que podía resultar una tarea semejante en aquella época en la que no existía el euskara batua, ni Internet, ni los diccionarios digitales con que contamos hoy en día, ni se tenía a mano las obras de nuestros autores más antiguos... Se trató de una empresa llevada a cabo en verdadera soledad. Además del aspecto tecnológico, cabe señalar que trabajaron aislados por las circunstancias históricas, sin posibilidad apenas de contactar entre sí.

El tercer Sueño

Tanto Ametzaga como Larrakoetxea realizaron sus traducciones en prosa, a pesar de que muchas partes del original están en verso, y la mayoría de los versos riman de dos en dos. Se puede decir que se trata de la obra de Shakespeare que cuenta

proporcionalmente con más versos. Pues bien, Juan Garzia ha aceptado el envite en su traducción, de manera que ha puesto en verso los pasajes que así figuran en el original, utilizando también la rima donde el autor inglés hizo uso de ella. Para ello, como no podía ser de otra manera, se ha valido de los ritmos y rimas de la tradición vasca, de manera que donde Shakespeare utiliza el endecasílabo la traducción presenta versos de 15 y 18 sílabas. El primer metro fue el más utilizado por Etxepare, en el siglo XVI, dividido en dos partes de 8 y 7 sílabas, y posteriormente aparece también en otros autores y canciones populares; el segundo, dividido en dos partes de 10 y 8 sílabas, corresponde al "zortziko nagusia", tan utilizado por nuestros bertsolaris.

Juan Garzia no ha tenido tantos problemas como sus dos antecesores a la hora de elegir su modelo lingüístico, y se ha valido del estándar, el euskera batua, como no podía ser de otra manera. Además, se puede decir que ha confeccionado un texto para ser leído, más que para ser llevado tal cual a las tablas. Por otro lado, las partes en prosa dejan ver un estilo declamatorio que se aleja de la prosa corriente. Y en cuanto a traducir en verso y utilizando la rima, según ha confesado el propio Garzia, ello ha supuesto ciertas facilidades, aunque parezca paradójico, pues por un lado puede echarse mano del hipérbaton de manera más natural, y por otro el propio ritmo transporta de alguna manera al espectador de manera que le facilita la escucha. Por otra parte, en cuanto a la fidelidad de la traducción, el traductor se puede permitir ciertas licencias a la hora de los detalles, justificado ello por las necesidades métricas y de la rima.

La pieza, a pesar de haber sido escrita hace 400 años, admite lecturas actuales, tal como señalara la filóloga Larraitz Ariznabarreta en el primero de los actos del programa, [La cocina del traductor](#), celebrado en la Facultad de Letras de Vitoria-Gasteiz el 30 de septiembre pasado, Día Internacional de la Traducción. La obra invita a ser interpretada desde los nuevos cánones, pues cuenta con muchos elementos que destacan las teorías posmodernas en boga. Da pie, por ejemplo, a la crítica patriarcal; las lecturas más actuales son posibles desde el punto de vista del género. Son algunas de las posibilidades que quedan abiertas cara al programa del 2015.